

Consecuencias de la exposición a la violencia: ansiedad, depresión, baja autoestima, incapacidad de mantener la atención, mayores tasas de agresión. Trastorno por estrés post-traumático en casos de violencia grave. Si la violencia se produce en el hogar esto amenaza los pilares fundamentales de la vida infantil: se hunden sus cimientos. Siempre actuar de inmediato ante la violencia, si es testigo o víctima. Evaluar la capacidad emocional del niño, recuperar la seguridad familiar, aprovechar todos los recursos disponibles para ayudar al niño. Ayudarlo a comprender la experiencia, preguntarle abiertamente, que comparta sus sentimientos.

EL DESARROLLO EMOCIONAL: EL NIÑO SOCIAL

CAPITULO 24. Los amigos: el mundo social en expansión de nuestro hijo

"La capacidad del niño para la amistad tiene sus raíces en la relación con los padres y otros cuidadores" (p. 413). Los padres juegan con el bebé, pero éste pronto comprende que son además quienes le cuidan y le protegen, también quienes le enseñan una disciplina. Con otros niños, más adelante, establece relaciones de igualdad.

Cuando un niño tiene hermanos, estos son sus primeros amigos. "La relación entre hermanos suele implicar sentimientos encontrados: amor, lealtad, orgullo, celos y rivalidad" (p. 414) Tienen que convivir por obligación. La intimidad temprana con los hermanos influye mucho en las relaciones que cada niño establece con otros niños.

Los niños muestran su personalidad al jugar con otros niños, también es una oportunidad de que conozcan otras familias, con otros valores y costumbres, que amplía su visión de la realidad. Las primeras amistades se entablan en los años preescolares, aunque son relaciones cambiantes. El rechazo o el enfado surgen frecuentemente en sus juegos. Entre los niños de dos y tres años aparecen relaciones de amistad que suelen durar poco, pero son relaciones igualmente importantes. Sin embargo, todavía no saben cooperar ni compartir sus juguetes.

Entre los tres y seis años la amistad entre los niños consiste en ser compañeros de juegos, en tener confianza mutua, y en ser un aliado para superar dificultades. Las amistades en la guardería les proporcionan seguridad. Pueden formar vínculos de dependencia con otros niños en la guardería: si su amigo no va ese día, el niño apenas juega. Es positivo que en la guardería los niños interactúen entre sí, en distintas zonas y juegos, los grupos deben ser cambiantes, y que cada niño pueda elegir si quiere jugar sólo o con otros.

Son frecuentes los amigos imaginarios, que no deben ser motivo de preocupación para los padres de niños de edad preescolar, hasta los cinco años los niños no distinguen claramente entre la realidad y la fantasía, por lo que es preferible seguirles la corriente.

En la guardería es importante que los niños puedan ser compañeros de juegos voluntarios, comunicar lo que quiere, compartir espacio y materiales, simbolizar, emplear el lenguaje y cooperar (para lo cual es necesario compartir su representación del juego de manera coherente), todas estas habilidades se desarrollan en las relaciones con otros niños.

En la edad preescolar los niños pasan del juego paralelo al juego asociativo. El juego cooperativo no aparece hasta poco antes del comienzo de la escuela primaria. Esto depende de que estos juegos se favorezcan. La competencia forma parte del juego cooperativo.

Los compañeros, ya en la edad preescolar, puede causar preocupación a los padres, porque crean que influye negativamente en el niño. En general no suele haber motivos para esto. Los niños tienen que aprender a solucionar sus pequeños problemas al jugar. Si un niño no juega con otros, puede ser por

varios motivos, y suele preocupar a los padres. Los niños que juegan juntos tienen fricciones y discusiones muy frecuentes, además tienen capacidades, temperamentos y fuerza física muy distintos. En otros casos se establecen relaciones complementarias entre los niños: un niño tímido se siente bien con otro más asertivo. Los valores que los padres quieren inculcarle pueden entrar en conflicto con el comportamiento de alguno de sus amigos, pero esto no debe impedir al niño experimentar otras formas de comportarse, siempre y cuando no sean ni peligrosas y ni destructivas psicológicamente, en ese caso se debe evitar que la amistad continúe.

Por otra parte, entre los dos y los cinco años (edad preescolar) niños y niñas suelen jugar juntos y estar juntos en clase. Por otra parte sus vidas no deben estar demasiado programadas ni llenas de actividades, son igualmente necesarios los momentos calma y dejar que el niño tenga iniciativa en sus relaciones sociales. Otro tema importante son las mascotas, que los niños pueden tener y que les enseñan lecciones importantes sobre la responsabilidad de cuidar a alguien.

Los niños necesitan además tiempo para jugar solos y con sus padres. Son importantes los tiempos en que los niños están en casa "sin hacer nada". Hay niños que prefieren jugar más tiempo solos, lo que no debe preocupar a los padres. Lo que sí puede perjudicarles es cuando se sienten excluidos de un círculo social, porque están descubriendo la amistad con otros niños.

En la edad escolar los niños alcanzan una mayor independencia de los padres, las amistades son más duraderas, aprenden a controlar la ira y a no hacerse daño entre ellos. Aprenden a compartir, a trabajar en grupos, a competir, a ser el mejor amigo. El sentido de uno mismo se desarrolla como reacción al grupo social y apoyándose en el mismo, controlando los sentimientos difíciles, y a resolver conflictos. La valoración de sus iguales tiene importancia y los niños desean ser como los amigos a quienes admiran. Con seis y siete años son todavía dependientes de los padres, pero los niños mayores les sirven también de guía.

Hacia el final de la escuela primaria los niños suelen tener un grupo de amigos con quienes comparten intereses y características. Pueden tener varios "mejores amigos", suelen ser grupos informales, y cada niño admira en sus amigos algunas cualidades que querría para sí mismo. Los mejores amigos adquieren una importancia que antes no tenían, y los grupos se vuelven exclusivos. Ser aceptado o rechazado en un grupo se vive con gran intensidad. La cultura popular forma parte de la vida social de los niños en estos grupos de amigos, son referencias compartidas.

Los niños están muy interesados en las reglas sociales a esa edad (escuela primaria), son muy vulnerables en esa edad a los estereotipos. A los siete u ocho años niños y niñas dejan de jugar juntos como antes, utilizan el sexo para definirse, aunque mantienen sus amistades no juegan del mismo modo, los niños se vuelven más bulliciosos, las niñas tienden a jugar en grupos pequeños.

Cualquier juego suele comenzar acordando las normas, se hacen dos grupos y al poco de comenzar el juego hay una pelea por las reglas. Las reglas de los juegos de los niños pueden ser anárquicas, pero a ellos les parece algo muy serio. Aprenden además a afirmarse a sí mismos, tienen ya un sentido de lo que está bien o mal, y sobre esto puede mostrar su desacuerdo cuando en el grupo se decide algo que le parece injusto. Lo mismo puede aplicarse a la percepción de los riesgos.

En la preadolescencia los niños desean agradar a sus amigos, la presión de los iguales es una influencia a la que son muy vulnerables. Pero las amistades son más íntimas, más basadas en el apoyo que en la competición. Con doce años los niños suelen tener uno o dos amigos íntimos. Necesitan formar parte de un grupo, y son menos dependientes si tienen una amistad sólida. Los amigos les ayudan a afrontar los cambios de la adolescencia.

Problemas. Timidez, necesidad de aprobación continua de los padres, inseguridad, la dependencia del hogar y la familia. Habilidades que los niños valoran, si no se tienen pueden ser objeto de burlas. Los conflictos en la amistad no deben preocupar a los padres, es bueno que los niños hablen de esas dificultades, pero los padres no deben resolverles esos problemas. Si el problema es serio, como un maltrato, entonces sí deben intervenir (hablar con los padres del otro niño o con el profesor).

Los niños no siempre interpretan de la misma manera la amistad, no es mejor que tengan un grupo muy grande de amigos o que sea más reducido. Otro problema es cuando el niño no se integra, es solitario, puede deberse a la timidez excesiva, a que no tiene habilidades sociales, o que prefiere a los adultos. En esos casos es necesario consultar al especialista. Aunque en algunas circunstancias puede ser normal que el niño reaccione así.

Los padres tienen que conocer la vida social del niño, aunque éste adquiera independencia. Un adulto debe supervisar a los niños cuando se encuentran fuera de la escuela, y cuando son preadolescentes son necesarias las reglas. Los niños se quejan de esas normas familiares, el problema puede aparecer cuando por influencia de otros amigos se rebela contra esas normas, en esos casos es necesario hablarles y razonar sobre la necesidad de las normas.

Recuadros: Los amigos imaginarios. Los animales amigos.

EL DESARROLLO EMOCIONAL: EL NIÑO SOCIAL

CAPITULO 25. Ejercicios para toda la vida: divertirse y participar

De 5 a 12 años, años escolares. Mundo infantil, deporte, otras actividades, campamentos, internet. Nuevas responsabilidades del niño en la familia, nuevos roles. Habilidades para la vida, diversión y responsabilidad, ayudar y participar.

Actividades extraescolares. Ayudar al niño a desarrollar sus intereses. Estas actividades mejoran su rendimiento escolar. Desarrollan sus habilidades, fomentan la autoestima y capacidad de recuperación, oportunidad para el desarrollo social. Relaciones positivas con entrenadores, mentores (importante para el desarrollo moral). No atarear en exceso a los niños. El objetivo de las actividades extraescolares debe ser en primer lugar divertirse.

Los niños en edad escolar aprenden a elegir lo que les gusta. Darle capacidad de decidir sobre lo que quiere hacer en el tiempo libre. Descubrir sus capacidades y modelos de conducta. Los padres son un modelo, pero puede encontrar además otros. Le dan la posibilidad al niño de cultivar su talento, en unos casos estas actividades se comparten con los padres. Cuando quieren hacer más cosas con sus amigos no es por rechazo a los padres, sino porque necesitan independencia.

Tipos de actividades extraescolares, qué se puede aprender en cada actividad, los deportes y la necesidad del buen desarrollo físico. Relaciones positivas entre los padres, los profesores de estas actividades y los niños, no deben ser tareas que se conviertan en obsesiones para los padres (que sus hijos sean los mejores, etc...) Música, danza y teatro. Campamentos de verano.

Responsabilidad en la familia. Implicar a los niños en la conservación del entorno familiar, recoger los juguetes (niños pequeños), quitar la mesa. Ampliarse progresivamente, no que el funcionamiento doméstico dependa de los niños, pero sí que colaboren. Internet: posibilidades para la educación, ventajas para el desarrollo infantil, pero hay riesgos, estar cerca cuando los niños acceden a internet. Con niños más mayores se puede hacer un contrato para permitirle usar internet, asegurándose de que no caen en situaciones peligrosas.

El consumismo en los niños. Manejar su dinero, aprender el valor de las cosas, disponer de dinero para sus gastos. Aprender a ser independiente, manejar el dinero con sensatez. Pequeños trabajos que pueden hacer los niños, es una experiencia positiva. Los niños pueden también aprender a ahorrar o a donar dinero a ONGs. Trabajos voluntarios en la comunidad. Los niños aprenden de los padres sobre la forma de comportarse respecto al dinero.

Recuadros: El campamento de verano. Los niños e internet. ¡Cómprame eso!

EL DESARROLLO EMOCIONAL: EL NIÑO SOCIAL